



Consejo Internacional del Café  
119º período de sesiones  
13 – 17 marzo 2017  
Londres, Reino Unido

**Declaración del recién nombrado  
Director Ejecutivo, Sr. José Dauster Sette,  
en el 119º período de sesiones del Consejo  
Internacional del Café, el 17 de marzo de 2017**

Señoras y señores:

Muchas gracias. No tengo ningún discurso preparado porque no quería prejuzgar el resultado del proceso de selección. No obstante, anoté unos cuantos temas de discusión que me gustaría compartir con ustedes.

Cuando entré a esta sala por primera vez en 1979 no podía prever que volvería a estar aquí, muchos años después, cuando se usaría por última vez, para ser elegido Director Ejecutivo. El nombramiento es un gran honor para mí.

Quisiera empezar manifestando mi agradecimiento a todos los que me ayudaron a alcanzar este logro. No puedo nombrarlos a todos en persona, pero escogeré uno que represente a todas esas personas. Da la casualidad de que es mi tío, Jorio Dauster, quien fuera delegado del Brasil en la OIC en la década de 1980. Mi tío es un negociador excelente, un orador fascinante y también un intelectual brillante, traductor al portugués de escritores eminentes como J. D. Salinger, Vladimir Nabokov e Ian McEwan. A él se debe que yo haya entrado en el mundo del café, y fue mi mentor durante muchos años. Si estoy hoy aquí, es debido a él.

Pasando a otro tema, sé que la OIC precisa atención urgente, y me gustaría comenzar mi labor lo más pronto posible. Sin embargo, tengo aún algunas obligaciones con el Comité Consultivo Internacional del Algodón (ICAC) y una enorme deuda de gratitud con todos los Miembros del ICAC. Así pues, quiero asegurar una transición sin problemas allí antes de unirme a ustedes. Notifiqué mi dimisión al ICAC al final de enero y el aviso acaba al final de abril. Por lo tanto, asumiré mi cargo aquí al comienzo de mayo y me uniré entonces a ustedes. Pero pueden tener la seguridad de que, aun antes de asumir el cargo, trabajaré

doble turno para estar preparado a ponerlo todo en marcha. Debido a la proximidad geográfica, Presidente, creo que empezaré ya por visitarla en ese período. Espero con gusto que llegue ese momento.

Mi alegría por haber sido elegido Director Ejecutivo no me impidió tomar nota de lo que vi esta semana y de la preocupación expresada por muchos de ustedes acerca del estado de la OIC. Fueron muchas las cuestiones que se plantearon acerca de la inclusividad de la Organización. Citaré una frase de una de las obras de ficción favoritas de mi hijo: "El gran poder viene acompañado de una gran responsabilidad". Desde este momento dejo de ser el candidato del Brasil y me convierto en el servidor de todos los Miembros. Yendo en orden alfabético desde Angola hasta Zimbabwe, pero como Zimbabwe no está presente, digamos Viet Nam, estoy a su servicio.

La OIC deberá ser un organismo internacional de productos básicos moderno, que se adapte a un mundo cambiante y al mismo tiempo mantenga su pertinencia. Deberá ser un lugar de inclusividad y representatividad, y guiarse por un espíritu que yo valoro mucho, el de funcionar de abajo a arriba y no de arriba a abajo.

Quisiera agradecer en especial las contribuciones de todos los candidatos al puesto de Director Ejecutivo, que realmente enriquecieron el debate. No podría dejar de hacer mención especial de Rodolfo Trampe, a quien llegué a respetar y admirar en mi año de Director Ejecutivo en funciones. Es hoy el día en que aún intercambiamos felicitaciones una vez al año, puesto que tenemos la misma fecha de nacimiento. Prometo estudiar con detenimiento las ideas de todos los candidatos y asumirlas para que formen parte de nuestra labor de puesta en marcha.

Una vez nombrado, me propongo empezar un amplio proceso de consulta con los Miembros. Creo que el Foro de Productores que se celebrará en Colombia en julio será una oportunidad especial para reunir, si no a todos ustedes, sí ciertamente a los Miembros productores, y hablar de la manera de ponernos en marcha juntos. Pero también trabajaré estrechamente con los Miembros importadores, empezando por los Estados Unidos, debido a mi actual residencia allí, y más adelante con la Unión Europea, Suiza y los demás. Así pues, me pondré en contacto con todos ustedes en un futuro cercano.

Tomo nota también del deseo de que haya un personal que, además de que tenga un alto nivel de competencia, sea representativo en términos geográficos de nuestros Miembros. Y quiero elaborar con ustedes objetivos mensurables para nuestra Organización y hacer que de ese modo sepamos con exactitud cómo nos estamos desempeñando en la ejecución de toda nuestra labor.

Ahora, sin dejar de reconocer todos esos importantes retos con que nos enfrentamos, quiero finalizar con una nota de optimismo. La imagen de los productos básicos de la agricultura está siendo atacada por muchos lados. Al azúcar y al jugo de naranja se les achaca que son causas de obesidad; al algodón, con el que estoy involucrado, se le ataca como un cultivo que consume mucha agua y que, en opinión de muchos, no es favorable al medio ambiente; al cacao se le ataca por el lado de la sostenibilidad social. Aunque el café no es inmune a la crítica, está en una posición relativamente privilegiada. Este es el mayor valor con el que contamos, nuestro buen nombre y nuestra reputación. Debemos hacer todo lo que que esté en nuestras manos para que siga siendo así. No podemos olvidar que el café es un poderoso instrumento para el bien social. Les debemos a los más de 100 millones de personas cuyo sustento depende del café que trabajemos juntos en esta Organización para darles un futuro mejor.

Gracias por la oportunidad de trabajar con ustedes.